

## II JORNADAS DE MÚSICA Y MUSICOLOGÍA DE ESPAÑA Y LATINOAMÉRICA

### Escuchar e imaginar la identidad

Ruth Piquer

Por segunda vez consecutiva el proyecto “Identidades nacionales, Regionales y locales en las culturas musicales de Latinoamérica y España en el siglo XX (IMLAES)” ha organizado las *Jornadas de Música y Musicología de España y Latinoamérica*, de nuevo en la Universidad Complutense de Madrid.

La edición anterior, celebrada en diciembre de 2013, se centró en cuestiones de exilio, nacionalismo y cambios culturales en torno a compositores latinoamericanos y españoles, y repertorios históricos y populares. En esta segunda convocatoria, celebrada el 28 de octubre de 2014, la implicación del medio audiovisual en el método y el discurso (etno)musicológico, la construcción de discursos identitarios en este mismo y la escucha como concepto que involucra a la antropología y la musicología, fueron piedras de toque fundamentales de las conferencias y el debate.

Las intervenciones de Enrique Cámara y Miguel Ángel García Velasco reflexionaron acerca del uso del audiovisual en la investigación y en la presentación de resultados, sobre la base de los estudios de la antropología visual aplicados a la etnomusicología. Por su parte, Enrique Cámara presentó los documentales que constituyen el resultado de varios

proyectos realizados en la Universidad de Valladolid.

Los tres ejemplos, correspondientes respectivamente a música y artes escénicas de la India, tradiciones populares extremeñas y tango argentino, constituyen un buen muestrario de la utilización del discurso audiovisual con fines didácticos y divulgativos, pero siempre como medio de incorporación de cuestiones teóricas y epistemológicas de la Etnomusicología y la Antropología Social. A partir de las disquisiciones que en sus textos esbozan John Baily, D’Amico y Steven Feld, Enrique Cámara discutió posibles maneras de narración de acuerdo a los temas tratados.

El debate ético en el audiovisual etnomusicológico aflora cuando se plantea la propia narración audiovisual como fuente documental y creativa, esencial para la creación de los discursos a través de la escucha e imaginación (entendida esta última como construcción de imágenes) de las músicas, sus protagonistas y sus espacios. Son reflexiones archiconocidas en la Antropología pero de relativa reciente incorporación a los ámbitos académicos de la Etnomusicología. Progresivamente se ha ido restando peso al valor epistemológico de la oralidad frente a la necesidad de situar en primer plano la dimensión visual y *performativa*, gestual, prosémica. El

documental (etno)musicológico se ha situado en su trayectoria entre la ficción narrativa y el documental etnográfico y ha puesto sobre la mesa el debate en torno a la mediación argumental e interpretativa, de qué manera y en qué medida se debe incluir al propio protagonista (antiguo informante y colaborador) como narrador y también en qué medida y manera el investigador es auditor y participante a la vez.

Sobre estos temas versó asimismo la ponencia de Miguel Ángel García Velasco, centrada en el proyecto que coordina, *Afrokuba* (Cuba-Suiza). El proyecto cuenta con un amplio grupo de trabajo dedicado al estudio y difusión de la “cultura popular tradicional” de Cuba, en concreto algunos rituales religiosos afrocubanos vinculados con la rumba en comunidades *arará* y *abacúa* de las provincias occidentales, Matanza y la Habana. En su intervención García Velasco mostró la relevancia que en su investigación, y por ende en el discurso audiovisual, adquieren los aspectos organológicos de los instrumentos de la rumba, como medio para mostrar el sincretismo presente en las expresiones musicales de dichas comunidades. Asimismo explicó los planteamientos éticos y metodológicos de su trabajo de campo a través de la reflexión planteada en trabajos anteriores de Fernando Ortiz, Argeliers León y Lidia Cabrera. Con su presentación el debate giró hacia el cuestionamiento de la escucha (en el sentido real y figurado) de las voces de las comunidades estudiadas y hasta qué punto actúa como medio para visibilizar un patrimonio en extinción, contribuir a un mayor y mejor conocimiento de los

afrodescendientes en Cuba así como mostrar unas problemáticas sociales concretas.

Escuchar para narrar y mostrar, implica así, en el contexto (etno)musicológico, y recordemos las ideas de Jeff Titon, aquella bi-musicalidad de Mantle Hood, además de los ideales de equidad de Lomax, involucrarse en la audición de los protagonistas de las músicas estudiadas. Audición entendida como meditación sobre los sonidos y silencios que selecciona y produce nuestro discurso teórico, narrativo y audiovisual y hasta qué punto escuchan e imaginan la realidad de lo representado.

Sobre ello reflexionó Elías Morado, partiendo de la frase de Walter Benjamin; “¿No hay en las voces a las que damos nuestro oído un eco de aquellas ya silenciadas?”. Aplicó estas ideas a la construcción de idea del indio americano como valor de uso para narrar la historia musical del Barroco americano, centrándose en el caso historiográfico específico del *Codex Valdensis* (1620-1630) y tomando como punto de partida la teoría del *ethos* barroco de Bolívar Echeverría. Por el terreno de la escucha implicada transitó también la intervención de Miguel Á. García acerca de los *pilagá*, uno de los pueblos originarios que habitan en el Chaco argentino. Su perspectiva se basó en la propia escucha de esta comunidad de su entorno sonoro y la construcción de su paisaje musical, que se halla inmerso en un intenso proceso de transformación de las imágenes y sonidos que lo conforman.

La intervención de Julio García Ruda aportó a las jornadas la exposición de problemas específicos de grabación, transcripción y metodología a través del caso concreto de la población bereber de la región de Guelaya en el Rif oriental. Usos, funciones y valores simbólicos subyacentes a la música estudiada se pusieron de manifiesto a través del discurso metodológico. Para cerrar las jornadas, Marita Fornaro compuso una exégesis histórica de los vínculos y resistencias entre música y dictadura en Uruguay, entre los años 1973 y 1985. Con su conferencia afloraron también en el debate cuestiones sobre la escucha de las –cambiantes– identidades de las canciones como símbolos ideológicos e igualmente ellas mismas como medios de creación de identidad en procesos transculturales.

Con su segunda edición, las jornadas consolidan un espacio de debate centrado en aquellos enfoques pluridisciplinarios de la musicología, muy necesarios en el ámbito académico. Pero además estas jornadas se plantean como un valioso espacio de reflexión para los estudiantes, y como proyección de los planteamientos conceptuales, metodológicos y deontológicos que los estudios de Musicología ponen de relieve.

Puede consultarse el programa completo y los resúmenes de las intervenciones en [http://www.imlaes.com/archivo/II\\_Jornadas.php](http://www.imlaes.com/archivo/II_Jornadas.php)